

los primeros años de la confrontación los españoles realizan esta “Danza de moros y cristianos”. Posteriormente, ya en el proceso de reorganización de la sociedad novohispana, se introduce en las comunidades indias por las propias órdenes religiosas, para, como el ejemplo de la Pasión, quedar su realización en manos de las cofradías.

Los protagonistas principales de los dos grupos que contienen originalmente en la danza de moros y cristianos son el apóstol Santiago y Poncio Pilato. Como lo expresan diversos investigadores, Santiago es la figura religiosa que aparece en las batallas en las que participan los soldados españoles para conseguir el triunfo sobre las tropas enemigas; lo hace en España, pero también en las tierras americanas contra sus pueblos originarios. Pero al introducirse en estos mismos pueblos, durante el proceso de su evangelización, se comienzan a añadir numerosos cambios, ya desde sus primeras representaciones, en el siglo XVI, como se consigna para Tlaxcala y Puebla: “Cuando el virrey Marqués de Villamanrique llegó en octubre de 1585, primero a Tlaxcala y luego a Puebla, fue recibido en ambas ciudades con combates de moros y cristianos organizados en su honor. Los tlaxcaltecas construyeron al efecto un castillo de madera de dos o tres pisos y se dividieron en dos bandos: unos ‘en traje de chichimecas’ atacaban la fortaleza, defendida por el resto” (Weckmann, 1996: 519).

A Santiago le acompañan otras figuras del cristianismo medieval en la conquista de los pueblos americanos, pues no sólo hay relatos de la presencia de este santo en diversas batallas, también le acompañan la Virgen María y el arcángel San Miguel, “príncipe de las milicias celestiales”; así, la